

La tarjeta blanca en el fútbol español



El Mundo Deportivo - 12/2/1973
Barcelona - Real Betis (Liga, Jornada 21)

Irregular la actuación del colegiado, pues mientras en algunas ocasiones no vaciló en enseñar la tarjeta blanca, infracciones graves quedaron, inexplicablemente, sin sanción. (Fotos Bert y Guardiola)

¿Por qué usar tarjetas?

El uso de las tarjetas en el fútbol nació como necesidad en 1966 durante la disputa del Mundial de Inglaterra, en concreto en el partido de cuartos de final que enfrentó a los anfitriones con Argentina. Hasta entonces, los árbitros amonestaban o expulsaban a los jugadores y entrenadores verbalmente, y así lo hizo el colegiado Rudolf Kreitlein con Bobby y Jack Charlton, pero parece que nadie se percató, ni en el campo ni en las gradas, de las sanciones. Fue entonces cuando un destacado ex árbitro inglés, Kenneth George Aston, pensó en un sistema que evitara cualquier malentendido, naciendo de esta forma las tarjetas. Empleó el sistema de señalización de los semáforos: el amarillo precaución y el rojo peligro, es decir, expulsión. Otro de los motivos por los que se recurrió a este método fue para salvar las dificultades lingüísticas que podrían provocar las amonestaciones verbales en partidos internacionales, donde fácilmente pueden concurrir tres idiomas sobre el terreno de juego: los de los dos equipos y el del colegiado, de distinta nacionalidad a ambos.

Este sistema se utilizó por primera vez en el Mundial de México celebrado en 1970, con el soviético Kakhi Asatiani ostentando el dudoso honor de ser el primer futbolista al que se le mostró una tarjeta amarilla y el chileno Carlos Cazely el primero en ver la tarjeta roja, además de forma directa. Aunque las tarjetas no eran de uso obligatorio inmediato, fue después de esta Copa del Mundo, a mediados de la temporada 1970/71, cuando todas las federaciones empezaron a aceptar la implantación del mismo sistema en sus respectivos campeonatos; pero tal y como se dice '*Spain is different*', y en las competiciones españolas se comenzaron a utilizar la tarjeta blanca para amonestar y la tarjeta roja para expulsar.

Llega la tarjeta blanca a España

Entre el saber popular existen muchas teorías de cómo funcionaba esta tarjeta blanca. Algunos hablan de que cuatro tarjetas blancas equivalían a una roja, otros que era la precursora de la tarjeta amarilla en los partidos, como una amonestación de carácter más suave y muchas más teorías. Por si fueran pocas, en 2014 el presidente de la UEFA, Michel Platini, propuso el uso de una tarjeta blanca que significara la expulsión temporal de un futbolista durante un periodo de unos 10 minutos. Pero lo cierto es que la tarjeta blanca era como la tarjeta amarilla, idéntica frente al reglamento; una tarjeta blanca servía como amonestación y dos cartulinas de este color en un mismo partido equivalían a una tarjeta roja.

Así lo comunicó la Federación Española de Fútbol el día 15 de enero de 1971, atendiendo a las peticiones de los árbitros, tal y como se recoge en la prensa, donde se explica que el Comité de Competición decidió autorizar al Colegio Nacional de Árbitros la implantación de este sistema de tarjetas. Desde entonces aparece en las incidencias de todas las crónicas de partidos en el fútbol español.

TARJETA BLANCA PARA AMONESTACION Y TARJETA ROJA PARA EXPULSION EXHIBIRAN LOS ARBITROS

Se reunió en la tarde de ayer el Comité directivo de la Federación Española de Fútbol, presidido por José Luis Pérez Payá.

Tomó posesión de su cargo como vocal, en representación de los jugadores, don Francisco Marcet. Se designó a don Antonio R. Kuntz y don Benito Noguella nuevos miembros del Colegio Nacional de Arbitros. Se nombró a don Francisco Llovera Iriarte y don Manuel de la Mata Díaz miembros suplentes del Comité de Competición.

El Comité directivo decidió autorizar al Colegio Nacional de Arbitros la implantación de las tarjetas blancas y rojas, que exhibirán en los campos los colegiados de turno en caso de amonestación y expulsión de jugadores, respectivamente. Se acordó también la constitución de la Comisión organizadora del partido internacional España-Francia, que se celebrará en Valencia el 13 de marzo próximo. Dicha Comisión estará presidida por el vicepresidente primero de la Federación, don Vicente Rodríguez, y se tomó conocimiento de los acuerdos adoptados por la IV Convención de Fútbol Aficionado y Juvenil, celebrada recientemente en Madrid.

Los miembros federativos y delegados de equipos de clubs pueden afiliarse a la Mutualidad de Futbolistas.

Asimismo, el Comité autorizó la participación española en el quinto curso de entrenadores organizado por la Unión Europea de Asociaciones de Fútbol, que se efectuará a finales de junio.

Se desestimó el recurso de reposición presentado por don Enrique Rubio contra el acuerdo de la Junta directiva, que le separó del cargo que tenía en la Federación como representante de clubs de Segunda División.

Igualmente se desestimaron los recursos del Benidorm, contra la Federación Murciana, y del jugador Sierra Vallejo Quino, contra el fallo de la Federación Andaluza.

ABC - 16/1/1971

FICHA TECNICA

ALINEACIONES:

ZARAGOZA: Villanova (3); Rico (2), Violeta (1), Vallejo (2); González (3), Planas (3); Martín (1), García Castany (3), Ocampos (3), Galdós (3) y Totó (2).

SAN ANDRÉS: Comas (2); Mur (3), Doménech (2), Laredo (2); Riera (1), Tovar (3); Serena (3), Figuerola (2), Feliu (3), Martín (2) y Rodilla (1).

SUSTITUCIONES

A los 75 minutos Santos (—) sustituyó a Totó. En el San Andrés, García (—) salió en lugar de Serena a los 84 minutos.

GOLES:

9 minutos, Serena botó el segundo córner. La pelota quedó en el área, la defensa aragonesa estuvo estática y Tovar disparó por alto. Villanova tocó el esférico, pero no pudo impedir que llegara a la red (1-0). 15 minutos, Martín sacó una falta con que fue castigado el

San Andrés desde el borde del área. Comas salió en falso, tan solo pudo rozar el balón y Galdós a puerta vacía cabeceó por alto a las mallas. (1-1).

ARBITRO:

Dirigió el encuentro el colegiado balear, Borrás. Tuvo algunos fallos y no supo imponer en algunas ocasiones su autoridad.

INCIDENCIAS:

El lleno fue tan impresionante que el público hubo de situarse alrededor del terreno de juego. Por tal motivo y en espera de hallarles colocación el juego estuvo interrumpido durante cinco minutos. Buena temperatura. El colegiado enseñó la tarjeta blanca a Ocampos y Vallejo. A los 20 minutos del segundo tiempo expulsó a Riera por una violenta entrada a Totó. En el lance, el jugador andrésense quedó lesionado y tuvo que ser retirado en camilla. Hacia el final, renqueaban Totó y Serena.

ABC - 01/11/1971

Derrota bética en Málaga (3-1) en la Copa de Andalucía

Málaga 16. Por tres a uno el C. D. Málaga ha vencido esta noche al Betis en partido celebrado en el estadio de «La Rosaleda» correspondiente a la Copa de Andalucía de equipos reservas, en el que se llegó al descanso con el resultado de uno-cero.

C. D. Málaga: Lupión; Méndez, Vara, Lobato; Nacho II, Blas; Juan Carlos, Pojo, Manolito, Gallardo y Pedro (Merico).

Betis: Javier; Carreras, Esteban, Ríos; Emilio (Ramos), Montalbo; Niza, Torrefío (Elías), Machete (Guillén), Roldán (Cruz) y Caraballo.

Arbitró Montes Espigares, de Granada, regular. Sacó tarjeta blanca primero y roja después al bético Carreras.

ABC - 25/6/1976

Quini, el primer futbolista en recibir tarjeta blanca en Primera División

No fue hasta nueve días después, el 24 de enero de 1971, en la disputa de la Jornada 19, cuando se viera la primera tarjeta en Primera División para amonestar a un futbolista. Fue en el campo de Sarrià durante la disputa de un Español - Sporting de Gijón, y la vitola de ser primer árbitro de la categoría de oro del fútbol español que se echó la mano al bolsillo para sacar una tarjeta recae sobre Balaguer García, del colegio mallorquín, que lo hizo para amonestar a Enrique Castro 'Quini' en un lance del encuentro por las continuas protestas del Brujo al trío arbitral.

Peculiar forma de estrenar el tarjetero, pero a Quini le jugó

una mala pasada la juventud, puesto que contaba con tan sólo 21 años en la que fue su primera temporada en Primera División. Esta fue además la primera amonestación –tanto verbal como mediante tarjeta- de las 14 que recibió el Brujo a lo largo de sus 19 temporadas en activo.

Se había hablado de «vendetta» por parte asturiana. Y eso parecía anunciar malos modos e intemperancias. Nada de nada. Correctos en todo momento –sólo Quini vio

ante sí la tarjeta blanca anunciadora de amonestación por protestar al árbitro—, se preocuparon de jugar dando más placidez al encuentro.

El Mundo Deportivo - 25/01/1971

No obstante, esta amonestación a Quini no fue la primera que se vivió en el fútbol español profesional. Este honor recae sobre Julián Riera Navarro, defensor del San Andrés, y es que en la mañana de aquel 24 de enero se disputó también la jornada de Segunda División, comenzando a las 11:45 horas el San Andrés – Burgos y a las 12:00 horas el Mallorca – Moscardó. Según la hemeroteca, Riera fue el primer amonestado de su partido donde hubo otras tres tarjetas blancas más, mientras que Villaverde, del Moscardó, fue el primer amonestado del suyo en el minuto 64, es decir, cuando en Sant Andreu se llegaba al minuto 79 aproximadamente. Esto nos hace suponer que fue Riera el primer futbolista que vio una tarjeta blanca en el fútbol español, mostrada por el árbitro Luis María Juango Ruíz.

Las crónicas de la época nos hablan del buen recibimiento que tuvieron en su estreno las tarjetas blancas, en especial entre el público.

● ESAS TARJETAS DE COLORES

Y al amonestar al colegiado navarro, señor Juango a los dos andreses sirvió para que nos sirviera la primicia de ver por primera vez en nuestros campos de juego la modalidad que se implantó en los campeonatos del mundo de México: esas tarjetas de colores. Vimos la tarjeta color blanco, sinónimo de amonestación y la vimos por cuatro veces. La primera, por la amonestación a Riera, por juego peligroso y las otras tres a través de las amonestaciones a Fabatez y Mendiol, por juego peligroso, por obstinarse en permanecer dentro de una distancia antirreglamentaria en el momento de lanzarse una falta y Giralt, por alejar deliberadamente el balón...

La innovación fue muy bien recibida por el público, pero lo ideal sería que esas tarjetas de colores sirvieran para hacer salir los ídem de la cara de los jugadores e imperara la cordura en ellos —los jugadores—, facilitando así la labor de nuestros colegiados que quizá, a su vez, «podrían» manifestarse más valientes y decididos en sus decisiones que generalmente ahora dejan mucho que desear, desgraciadamente...

El Mundo Deportivo - 25/01/1971

El gol y las tarjetas de colores

El tanto de la victoria andresense llegó en el minuto veintidós de la segunda parte. Serena lanzó un córner. Raúl, defensa central burgalés, en un exceso de confianza, dejó pasar el esférico para que lo recogiera su guardameta, sin apercibirse de la peligrosa proximidad de Feliu, al que bastó desviar ligeramente el balón, para introducirlo al fondo de las mallas.

El respiro fue grande en los archipobladados graderíos. Y fue un alivio porque para un partido de esta magnitud, el San Andrés sólo disponía de catorce hombres: once sobre el terreno de juego, y tres en el banquillo, de los que dos, Moya y Carreras, habían sido «repescados» con urgencia de la bien poblada enfermería rojigualda.

Pese a las descritas características del partido, éste discurrió por cauces de sorprendente corrección. Los escasos brotes de dureza, a cargo de Riera, Sabater, Mendiola y Giralt, quedaron oportunamente señalados por el árbitro —que, por cierto, tuvo una actuación espléndida—, mediante el uso de las tarjetas de colores, una novedad en nuestros lares, que se implantó en los Mundiales de México. Esta innovación, que ahorra gesticulaciones, gritos y silbatos, fue muy bien acogida por el público, lo que demuestra su acierto. Como las incorrecciones de los jugadores aludidos entraban en la categoría de leves, las tarjetas siempre fueron de color blanco. — Alberto ARMENGOL.

La Vanguardia - 25/01/1971

¿Por qué el color blanco?

El fútbol mundial funcionaba con la tarjeta amarilla y la roja, salvo el fútbol español. No está muy claro el por qué la Federación Española de Fútbol optó por este color yendo a contracorriente del resto, pero Andrés Ramírez, quien fuera secretario general de la Federación, tiene la clave. Al parecer, Ramírez no pudo acudir al Mundial de México por problemas profesionales, algo en lo que influyó el hecho de que la selección española no lograra la clasificación en la fase previa, por lo que tuvo que seguir el torneo por televisión. En 1970 la mayoría de los televisores todavía eran en blanco y negro y el de su casa no era una excepción, por lo que así fue como vio los colores de las tarjetas desde su domicilio, tomando por equivocación el amarillo como blanco. Fue por este peculiar motivo por el que se implantaron las cartulinas blancas por decisión del organismo federativo a partir de entonces.

Pero la Federación Española no podía ir contra el mundo eternamente en este aspecto, y fue en verano de 1976 —cinco años después de su implantación— cuando decidieron adaptar la

normativa internacional y traer las tarjetas amarillas al fútbol español. En septiembre de aquel mismo año, el presidente del Comité Nacional de Árbitros de España, José Plaza, anunció este cambio para las competiciones españolas, siendo la temporada 1976/77 la primera en la que se sacaron tarjetas amarillas en el fútbol español, siendo el primer futbolista en recibir esta sanción Diego, de la Real Sociedad, en el partido inaugural de la temporada frente al Real Zaragoza a los 12 minutos “por violencia” el 4 de septiembre de 1976. Un dato curioso es que durante todo este tiempo, los equipos españoles que disputaron competiciones europeas veían cómo a sus jugadores les mostraban tarjetas blancas en España y amarillas en Europa.

● Otra de las novedades de este año —anecdótica nada más— es el cambio del color de la tan traída y llevada tarjeta blanca, que ahora será, como en el resto del mundo, de color amarillo. Esto quiere decir que, al fin, nuestra Real Federación Española de Fútbol quiere integrarse en los usos y costumbres de la vieja Europa y comienza —lo que son las cosas— por lo superficial. Porque, de verdad, uno no ve —al menos de momento— que se haya iniciado en serio la reestructuración de nuestro fútbol, tan necesaria y fundamental para alcanzar niveles verdaderamente positivos. Como, por ejemplo, podría ser un control de edad para jugadores de Tercera División, pongamos por caso, pues en ocasiones esa Tercera División no es más que una especie de refugio para hombres que ya nada tienen que ganar porque ya están de vuelta de todo... O como, por ejemplo, podría ser entrar a fondo y de verdad en el tema de las cesiones, de las retenciones, que sí que son auténticos caballos de batalla en el mundo de las relaciones deportivo-laborales de nuestros días...—JAL. ABC (Madrid) - 27/08/1976, Página 43.	PLAZA <u>entre problemas e innovaciones</u> —La innovación de la tarjeta amarilla, imagino que es una simple cuestión de matiz, con el fin de igualarse al resto de los países... —De común acuerdo con la Federación, hemos cambiado la tarjeta blanca por la amarilla. No había ninguna razón para que fuéramos diferentes.  Fuente: Marca. Sept'76.
---	---

Para entonces, el término “tarjeta blanca” ya había calado en el vocabulario popular, sin distinción entre aficionados y periodistas. Tanto fue así que se empleaba para columnas de opinión —como vemos en ‘Marginales’ del diario ABC- e incluso algunos periodistas continuaron empleando este término mucho después de que la cartulina se coloreara de amarillo en el fútbol español, encontrando crónicas de una década después en la que todavía se habla de la tarjeta blanca como método de sanción.

Agradecimientos:

A José Hernández Armenteros y Luis Javier Bravo Mayor por su inestimable ayuda.